

Oyendo la Voz de Dios

¿Cuándo Dios parece silencioso, El ha parado de hablar? ¿O nosotros no escuchamos sinceramente?

Pastor Eddie Ildefonso

Juan 10:27 “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen”

Juan 10:27 (MSG)

²⁷ Mis ovejas reconocen mi voz, y yo las conozco, y me siguen

Juan 10:27 (NET)

²⁷ Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y me siguen

Juan 10:27 (YLT)

²⁷ Mis ovejas disciernen mi voz, y yo las conozco, y me siguen

Juan 10:27 (GW)

²⁷ Mis ovejas responden a mi voz, y yo las conozco, y me siguen

Juan 10:27 (BBE)

²⁷ Mis ovejas dan oreja a mi voz, y yo las conozco, y me siguen

Juan 10:27 (AMP)

²⁷ Mis ovejas oyen y escuchan Mi voz; y yo las conozco, y me siguen

Mi hogar de la niñez era un apartamento en la zona de Bronx del sur, NY alrededor de la esquina había un parque que se nombraba Crotona y era un campo lleno de árboles, el lugar perfecto para permitir que un perro corra libre para su ejercicio diario. Muchas tardes yo tomaba mi perro que se nombraba Sol allí para corretear después de la cena. Ambos gozábamos la excursión, pero teníamos miedo cuando llegaba la hora de retirarnos: Mi perro Sol sabía que significaba la pérdida de su libertad, y yo sabía que tenía que correr detrás de él para agarrarlo. Mi perro Sol nunca parecía oírme cuando lo llamaba.

Otros dueños de perros habían descubierto el mismo campo. La mayoría tenían perros ordinarios pero el nuestro era un pastor escocés, y no habíamos molestado para entrenarlo. Cuando era tiempo de ir, todos corríamos detrás de nuestros animales alrededor del campo en un esfuerzo a menudo frustrante para enganchar la correa al cuello.



Había un hombre, sin embargo, cuya relación con su perro sobresalió en el contraste agudo al resto de nosotros.

Cuando el hombre estaba listo para ir, él permanecía donde estaba y decía, “Ven.”

El no hablaba fuertemente ni usaba el nombre del perro, pero decía simplemente la palabra dentro de la distancia del oído de su perro. Todos mirábamos con envidia y sorprendidos como

una cabeza marrón grande repentinamente se levantaba entre todos los perros ruidosos y giraba para encontrar la voz.

Entonces este perro corría al lado de su amo, donde él se sentía, con mucho entusiasmo de responder a la orden de su amo, y esperaba la correa para ser conectada.

Años después, esta experiencia me ayudó a vislumbrar algunas penetraciones en cómo una persona aprende a oír la voz de Dios.

Un perro entre tantos había aprendido a oír y responder a la voz de su amo. Su entrenamiento había sucedido en privado, sin las distracciones del campo ruidoso. El resultado era que aún entre la confusión del juego, la oreja del perro estaba afinada a la palabra de su amo. El perro ignorado todas las otras voces y las conversaciones, pero él inmediatamente identificaba y obedecía a su dueño "Ven."

Jesús usó un cuadro semejante cuando El dijo,

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen”
(Juan 10:27).

¿Qué es lo que requiere en poder oír la voz del maestro?

LA BIBLIA: LA PALABRA DE DIOS A NOSOTROS

La Biblia es el único libro vivo en la historia del mundo. **Vive no porque es pertinente y repleto de la verdad poderosa (aunque sea ambos de éstos), pero porque es la voz activa de nuestro Dios vivo, comunicándose él mismo a nosotros.**

Su Persona, Su carácter, Sus maneras de tratar con la gente, Sus propósitos-*todo permanece eternamente* igual y incambiable, revelado en Su Palabra.

No sólo Dios haz hablado, El habla. El le habla a usted y a mí hoy día **acerca de El Mismo, acerca de Su verdad, y acerca de nosotros**, Su creación.

Y lo que El dice es indispensable a nuestras vidas: **"Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida" (Juan 6:63)**.

Nuestra interacción con Dios en Su Palabra es nuestra instrucción privada para poder reconocer y escuchar Su voz.

Mientras leemos, oímos, estudiamos, memorizamos, y pensamos acerca de la Palabra de Dios, **la voz del Pastor llega a ser más clara a nosotros, más fácilmente discernido en los tiempos fuertes, ruidosos y confusos de la vida.**

1) ¿Por qué, entonces, así que muchos de nosotros nos acercamos a las Escrituras con confusión y nos despedimos de ella con la frustración o la desilusión?

2) ¿Por qué nos encontramos incapaz de oír a Dios cuando nos habla?

3) Con demasiada frecuencia las páginas parecen tener palabras sólo impresas. No podemos entender, “Dios me esta hablando.”

Permítame a ilustrar mi punto:

Un indio caminaba en el centro de la ciudad de Nueva York al costado un amigo residente. Mientras que se acercaban ellos a la esquina de una calle muy ocupada en el centro de Manhattan, el indio agarró el brazo de su amigo y susurró, “Espera. Oigo un grillo.” “¡Hombre, deja con ese relajo!” ¿“Estamos en el centro de Nueva York -- cómo es posible que puedes oír a un grillo?” ¡Sin embargo Su amigo persistió, en serio si lo oigo!”

Mientras los carros rugían, las bocinas altamente tocadas, la gente gritando, los frenos chillando, el sonido de las cajas registradoras, el clamor del metro y el gentío caminando por todas partes, el indio comenzó a dirigir a su amigo lentamente, cada de vez en cuando paraban y girar la oreja hacia el sonido aparentemente silencioso.

Por FIN, el indio insistió que ellos estuvieran cerca y procedieran a seguir el sonido a través de la calle y hacia un rincón oscuro pequeño al lado de una pared cubierta con grafía. Allí, él se agachó a un pequeño de césped y sacó el grillo. "Te dije", él dijo, oí un grillo."

¿Asombrado, el amigo se maravilló "Cómo usted podría haber oído ese grillo en el centro de todo este ruido?"

"Bien", dijo a su amigo extranjero, **“Mis orejas son diferentes a la suya. Simplemente depende de lo que usted escucha.”** Permítame mostradle lo que le estoy tratando de enseñar, El alcanzó en su bolsillo y sacó un puñado del cambio –unas cuantas de pesetas, y otras monedas de distinto tamaño. . "Ahora," él dijo, vea esto." El detuvo la moneda a la altura de su cintura y los dejó caer a la acera. Inmediatamente, cada cabeza dentro de casi un bloque dio la vuelta y miró en la dirección del indio.

"Usted ve, todo depende de lo que usted escucha."

¿**Siervos de Dios**, a que sonidos están sus orejas entrenados para escuchar?

¿Son ellos entrenados para oír el sonido de dinero, del chisme, de quejas, de cosas materiales o son entrenados para oír la voz pequeña y tranquila del Altísimo, dirigiéndonos y avisándonos en el camino que debemos ir? Pidamos que el Señor entrene nuestras orejas para oír las cosas de Dios hoy en día. ¡Necesitamos estar escuchando para Su dirección en medio de la bulla de este mundo ruidoso e influyente o sino iremos seguramente por el mal camino!

ENTRENANDO NUESTROS OÍDOS

El logro mejor y más alto en esta vida es de permanecer tranquilo y permitir que Dios actúe y hable en tu vida.-

Meister Eckhart (1260-1328, Filósofo Alemán)

Podemos creer que Dios usa Su Palabra directamente en nuestras vidas. Podemos confiar en Su trabajar con nosotros Podemos invertir mucho tiempo estudiando detenidamente nuestra

Biblia. Mas una cosa más se necesita si deberemos saber, cuando hemos invertido nuestro tiempo con Dios en Su Palabra, y es esto "**Dios ha hablado conmigo.**"

Quizás usted ha tenido la misma experiencia que yo, de desear que las palabras en la página repentinamente se convirtieran vivas. Mas usted una vez más se desalentó para encontrar que a pesar de su intención seria, ellas permanecieron palabras simplemente impresas.

¿Por qué parecen a veces las Palabras de Dios sin vida?

¿Asumiendo que hemos tratado con cualquier pecado de que estamos conscientes (porque el pecado seguramente nos hace sordos más efectivamente que cualquier otra cosa), nos hicimos disponible a Dios en Su Palabra, y venimos confiando en Su Persona, nosotros debemos dar nuestra atención el enfocar de nuestro escuchar: Para lo que escuchamos cuando abrimos nuestras Biblia?

Aquí esta la raíz de nuestro desanimo: Escuchamos para algo, no a alguien. Somos, y estamos, tratando de oír la voz de Dios, no la voz de Dios. Esta desviación del foco es sutil pero fundamental. Sin el foco correcto, el escuchar se reduce a cortés (sino frustrante) atención, y el orar llega a ser un deber seco.

Salmos 46:10 (RV)

Estad quietos, (Párese silencioso, Permite ser y estar tranquilo, Desistir, Es bastante, Cesa esforzar, Suelta sus preocupaciones, Esté en paz en el conocimiento que soy Dios, Para callar, Cierra la boca) **y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra.**

Vea si usted reconoce cualquiera de estas respuestas:

1) " **Últimamente no estoy aprovechando nada de mi tiempo callado (el estudio de la Biblia) "**;

2) "**Dios no se hace claro acerca de lo que debo hacer**";

3) "**Sigo pidiéndole a Dios acerca de mi problema pero Él no me ha dado ninguna respuesta**";

4) "**Deseo que la Biblia sea más pertinente a mí---es tan seca y oculta la mayor parte del tiempo.**"

Ninguna de estas inquietudes están equivocadas, pero todo refleja una desviación del foco: Estas inquietudes **enfocan el problema**, el asunto, **no enfoca a Dios.**

Centrado en el problema no centrado en Dios.

Centrado en algo no centrado en alguien.

Ellos enfocan en lo que Dios dice, sin enfocar desde el principio a *Dios mismo.*

Escuchar centrado de asunto es un camino peligroso.

Por su naturaleza es ambos selectivo y presionado.

A menudo lo que resulta de tal escuchar es un maltrato de Escritura, una tentativa de usar un verso como una respuesta sencilla a una situación compleja, o un esfuerzo de justificar la preferencia egoísta con citas de Biblia.

Esta clase de escuchar comete el pecado de tratar a Dios como un medio, no un fin. Con esta forma de pensar, si nosotros nos damos cuenta o no, usamos a Dios para tratar de obtener lo que pensamos que necesitamos. **En lugar, Dios nos llama a escucharlo a Él, buscar Su rostro;** El cuidará de nuestras necesidades.

Mateo 6:33 nos hace esta misma llamada: "**Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.**"

Y tan, cuando abrimos la Palabra, los corazones deben gritar con David, "**Tu rostro buscaré, oh Jehová**" (**Salmo 27:8**).

Qué preguntas puedo idear que ayudará mantener este foco:

- 1-¿Qué se revela acerca de *Dios* en estos versos?
- 2-¿Qué veo yo del carácter de *Dios*, obrando entre los hombres en este pasaje?
- 3-¿Cómo responde *Dios* en este acontecimiento o circunstancia?

¡Demasiados de nosotros buscamos la Palabra de Dios y no buscamos a Dios en Su Palabra!

Cuándo nosotros buscamos a *Dios* en Su Palabra, nos encontraremos escuchándolo. Nosotros lo sabremos cada vez mejor y, en ese contexto, las verdades que El revela, los principios que El comparte, las penetraciones que El da llegarán a ser profundamente significativo a nuestra existencia diaria.

Para buscar las verdades y las penetraciones sin un foco en Dios Mismo no es tener comunión con una Persona que nos hablará, pero para coleccionar unas ideas que serán a lo más temporalmente útil, en peor oscuro y no pertinente.

Cuando miramos al rostro de Dios, las palabras de Dios tiene para nosotros tomaran la perspectiva que El piensa para nuestra situación actual.

Hoy pido sus oraciones ya que estoy en el país de Paquistán. Necesito sinceramente esas oraciones mientras que caminamos en una nación hostil del mundo musulmán para predicar el Evangelio de Jesucristo. Usted y yo vamos juntos. El año pasado nosotros fuimos y tuvimos el privilegio de predicar a miles en una cruzada aérea abierta. Tuvimos más de 8,000 personas profesando Jesucristo como Señor. Fuimos capaces de entrenar más 600 pastores. Ahora nos han pedidos hacer lo mismo otra vez en este viaje. Pero esta vez nos movemos más profundos en este país musulmán. ¿Puedo contar con sus oraciones? Sus oraciones es mi línea de vida a Dios y a mi iglesia. Ore por favor por mi esposa durante mi ausencia. ¡Que Dios los bendice ricamente!